

pesado, pero en el cual nos detenemos como punto principal para dejar bien resuelto este importante problema, probará que muchas de las variantes no son de Herrera, que los "cuadernos" los recogió Pacheco de cualquier parte y que, por tanto, perdido el crédito de aquella rotunda afirmación, y no siendo posible reconstituir en otros casos las enmiendas ajenas y las del verdadero autor, hay que apelar decididamente al texto primitivo, aunque con ello renunciemos á las mejoras que indudablemente en algunos versos—no sabemos en cuáles—había introducido la edición de 1619.

Las variantes de ésta se anotan al pie, pero no aquellas que son puras modificaciones ortográficas.

VICENTE GARCÍA DE DIEGO.

29

CANCIÓN EN ALA | BANÇA DE LA DIVINA
MAGESTAD | POR LA VITORIA DEL
SEÑOR | DON | JUAN *

Cantemos al Señor, que en la llanura
venció del mar al enemigo fiero.
Tú, Dios de las batallas, tú eres diestra,
salud, y gloria nuestra.

* Impresa por vez primera á continuación de *Relación | de la guerra de | Cípre y sucesso | de la batalla naval de | Lepanto. | Escrito por Fernan | do de Herrera, dirigido al ilustris | simo y ecelentissimo Señor | don Alonso Perez de Guz | mán el Bueno, duque | de Medina Sidonia | y Conde de | Niebla. | En Sevilla por Alonso Escrivano, impressor de libros, 1572, se reimprimió con algunas variantes en la edición de Pacheco de 1619.*

Para la anotación hemos utilizado la interesante edición de Morel-Fatio, *L'hymne sur Lépante*, París, Picar et fils, 1893.

1 Inspirado en el *Cantemus Domino* del *Exodo*, XV, 1.

2 En la edición de 1619 "venció d' el ancho mar al Trace fiero". Morel-Fatio, *ob. cit.*, hace notar la inconsecuencia de Herrera, que nombra aquí al trace por el turco,

- 5 Tú rompiste las fuerzas y la dura
frente de Faraón, feroz guerrero.
Sus escogidos príncipes cubrieron
los abissos del mar, y decendieron
qual piedra en el profundo; y tu ira luego
10 los tragó, como arista seca el fuego.
El sobervio tirano, confiado
en el grande aparato de sus naves,
que de los nuestros la cerviz cativa,
y las manos aviva

habiendo censurado en sus *Anotaciones* á Garcilaso tal sinécdoque, usada por Bembo; pero ¿no sería más lógico ver en esto un indicio de que no debe de ser de Herrera esta nueva lección, ni, por tanto, el texto que del himno nos da Pacheco?

6 Traducción de los v. 4-5, c. XV, del *Exodo*: *Currus Pharaonis et exercitum ejus projecit in mare: electi principes ejus submersi sunt in mari rubro. Abyssis operuerunt eos, descenderunt in profundum quasi lapis.* 'Lanzó al mar los carros de Faraón y su ejército; sus más distinguidos príncipes cayeron en el Mar Rojo. Los abismos los tragaron y cayeron al fondo como la piedra.'

10 Es también frase del *Exodo*, XV, 7: *Misisti iram tuam, quae devoravit eos sicut stipulam.* 'Lanzaste tu ira, que los devoró como á una arista.'

12 El poeta parece recordar esta frase de los *Maca-beos*, 1.º, I, 18: *Intravit in Aegyptum... copiosa navium multitudine.* 'Fué á Egipto con gran multitud de naves.'

- 15 al ministerio de su duro estado,
derribó con los brazos suyos graves
los cedros más ecelsos de la cima
y el árbol que más yerto se sublima,
bebiendo agenas aguas, y pisando
20 el más cerrado y apartado vando.
Temblaron los pequeños confundidos
del ímpio furor suyo; alzó la frente
contra ti, Señor Dios, y enfurecido

15 En la edición de 1619 "al ministerio injusto de su estado".

16 Del libro IV de los *Reyes*, XIX, 23: *Ascendi excelsa montium in summitate Libani, et succidi sublimes cedros ejus et electas abietes illius.* 'Subí á lo más alto del monte Libano y corté los más ecelsos cedros y los mejores abetos.'

19 *Beber aguas*, 'ocupar ó habitar', como en el *Quijote*: "Los que beben las dulces aguas del famoso Janto", I, 18. En la edición de 1619, "beviendo agenas aguas, i, atrevido, | pisando el vando nuestro y defendido".

22 *Ímpio*, con su acentuación propia: *ímpio* prevaleció, al fin, por atracción del simple *pio*.

23 En la edición de 1619 "contra ti, Señor Dios, i, con semblante | i con pecho arrogante | i los armados brazos estendidos, | movió el airado cuello aquel potente", corrección que no parece de Herrera, sino de uno que no entendió bien el pensamiento de la primitiva lección. "El arrogante cuello del potente" es 'el potente de arrogante cuello' (figura vulgarísima en nuestra lengua), quien levantó la frente desafiando á Dios y, enfurecido, alzó su

ya contra ti se vido
 25 con los armados brazos estendidos
 el arrogante cuello del potente.
 Cercó su corazón de ardiente saña
 contra las dos Esperias, que el mar baña,
 porque en ti confiadas le resisten,
 30 y de armas de tu fe y amor se visten.
 Dixo aquel, insolente y desdeñoso:
 “¿No conocen mis iras estas tierras,
 y de mis padres los ilustres hechos?
 ¿o valieron sus pechos
 35 contra ellos, con el Úngaro dudoso,

armado brazo contra El. Este gesto de soberbia parece inspirado en aquella frase de Jeremías: *Quoniam contra Dominum erectus est*, XLVIII. ‘Ya que contra Dios se ha levantado.’

28 Italia y España.

31 La confianza en sus fuerzas y el desdén por los cristianos la insinúa repetidas veces Herrera: “Estimava tan poco Selim la junta de los príncipes cristianos confederados contra él, que sin temer algún peligro que pudiese recrecer á su armada, la qual juzgava por invencible, embió á mandar al Baxá que peleasse con la de la liga, aunque traxesse mucho mayor número de la suya, y tomasse á Cataro y Corfú.” *Rel. de la guerra de Cipro*, XXIII.

35 En la edición de 1619 “con el Ungaro medroso”. Aquí, como en el verso 105, *dudoso* se ha interpretado por *medroso*. *Úngaro dudoso*, sin embargo, pudo ser en la men-

y de Dalmacia y Rodas en las guerras?
 ¿pudo su Dios librallos de sus manos?
 ¡Que Dios salvó á los de Austria y los Germanos!
 ¿por ventura podrá su Dios aora
 40 guardallos de mi diestra vencedora?
 Su Roma, temerosa y umillada,
 sus canciones en lágrimas convierte;

te de Herrera la Hungría dividida, repartida desde la muerte de Luis II. Las luchas de Zapolí y de Fernando, terminadas en 1536 con la repartición del reino, se renuevan en el hijo de aquél, quien, con la protección del Emperador turco, se apropia la mayor parte de Hungría.

36 Se refiere á la conquista de Dalmacia por los turcos á fines del siglo xv y á la toma de Rodas, que, después de una heroica defensa por los hospitalarios de San Juan con Villiers de l'Isle, fué ocupada en 1522 por Solimán.

37 En la edición de 1619 “¿Quién las pudo librar? ¿quién de sus manos | pudo salvar los d' Austria i los Germanos? | ¿Podrá su Dios, podrá por suerte aora | guardallas de mi diestra vencedora?”

El sentido del verso 38 es: ‘Dirás que Dios’, etc. Herrera hace referencia también á estos dos hechos en su *Rel. de la guerra de Cipro*: “Porque las rotas que les dieron los Ungaros siguiendo las vanderas de Juan Uniades y de su hijo el rey Matía no fueron heridas incurables, o que en algún tiempo pudiesen ser peligrosas.” Después enumera las victorias que los turcos lograron sin interrupción, “si sacamos deste número la afrentosa huída de Solimano en Viena”, III.

42 En la edición de 1619 “los cánticos en lágrimas

ella y sus hijos mi furor esperan
quando vencidos mueran.

45 Francia está con discordia quebrantada,
y en España amenaza horrible muerte

convierte". Traduce el pasaje de Amós: *Et convertam festivitates vestras in luctum, et omnia cantica vestra in pianctum*, VIII, 10. 'Convertiré vuestras fiestas en lloro y vuestras canciones en llanto.'

43 En la edición de 1619 "ella i sus hijos tristes m' ira esperan".

45 Así explica en otra parte Herrera estas discordias: "Porque Francia, que en los tiempos passados solía ser el solo refugio de la iglesia romana y cabeça de nuestra religión, discorde ya en sí en la piedad y fe, con mucho vituperio de algunos grandes avía buuelto las armas contra sus entrañas, derribando con infame y ímpia memoria de su maldad los templos dedicados al culto divino, y perseguía con hierro á los zelosos de la verdadera religión, hasta que, cubriendo los campos con su sangre, dió testimonio de la dureza y ostinación de su pecho." *Rel. de la guerra de Cipre*, III.

46 "Solo uno parecía que podía refrenar la codicia de aquel ánimo sediento, que era Filipo, rey de España... pero este no se creía que podría juntarse con los venecianos por aver hecho conspiración en sus estados de Flandes poco avía el Príncipe de Orange... y estar aún puestos en rebelión los moros del reyno de Granada", *ibid.*, III. En efecto, por este tiempo (1568-1571) ocurrió un levantamiento de moriscos, que, sin constituir la "amenaza horrible" de que habla el poeta, fué un motivo cierto de intranquilidad. A este asunto dedicó Herrera su preciosa canción "Cuando con resonante".

quien onra de la luna las vanderas;
y aquellas gentes en la guerra fieras
ocupadas están en su defensa:

50 y aunque no, ¿quién podrá hazerme ofensa?

Los poderosos pueblos me obedecen,
y con su daño el yugo an consentido,
y me dan por salvarse ya la mano;
y su valor es vano,

55 que sus luzes muriendo se escurecen.

Sus fuertes en batalla an perecido,
sus vírgenes están en cativerio,
su gloria a buuelto al cetro de mi imperio,

48 En la edición de 1619 "i aquellas en la guerra gentes fieras".

50 En la edición de 1619 "i, aunque no, quién hazer me puede ofensa?"

51 En un espacio de poco más de un siglo la dominación turca se había extendido á Grecia, península de los Balkanes, casi toda la parte septentrional de Africa y diversas islas del Mediterráneo.

52 En la edición de 1619 "i el cuello con su daño al yugo inclinan".

55 En la edición de 1619 "que sus luzes cayendo s' oscurecen".

56 En la edición de 1619 "Sus fuertes a la muerte ya caminan".

57 Traducción de Jeremías: *Virgines meae et juvenes mei abierunt in captivitatem*, I, 18.

Del Nilo á Eufrátes y al Danubio frío,
60 quanto el sol alto mira, todo es mío."

Tú, Señor, que no sufres que tu gloria
usurpe quien confía en su grandeza,
prevaleciendo en vanidad y en ira,
á este sobervio mira,

65 que tus templos afea en su vitoria
.....[eza]
y en sus cuerpos las fieras bravas ceva,

59 En la edición de 1619 "d' el Nilo a Eufrates fertil i Istro frío". *Eufrátes*, con la acentuación grave en nuestros clásicos; Santillana, pág. 144, edición de Amador de los Ríos; Mena, *El Láb. de Fort.*, 37.

62 En la edición de 1619 "usurpe quien su fuerça, osado estima".

63 Es la frase bíblica *Praevaluit in vanitate sua*, Salmos, LI, 8.

64 En la edición de 1619 "este".

65 en la de 1619 "que tus aras".

66 Herrera, ó el impresor de 1572, omitió el sexto verso de esta estrofa. (El quinto, dice equivocadamente Coster, *Algunas obras de Fernando de Herrera*, pág. 180.) En la edición de 1619 "no dexes que los tuyos así oprima". El verso que falta, si alguna vez ha existido, debió de ser correlativo del anterior y de los dos siguientes, algo así como "i tus hijos oprime con dureza". No lo entendió así el autor de la lección de 1619 y tuvo que alterar los versos siguientes.

67 En la edición de 1619 "i en sus cuerpos, cruel, las fieras ceve".

y en su esparcida sangre el odio prueba;
y hecho ya su oprobio, dize: "¿Dónde
70 el Dios destes está? ¿de quién se esconde?
¡ Por la gloria devida de tu nombre,
por la vengança de tu muerta gente,
y de los presos por aquel gemido,
buelve el braço tendido
75 contra aquel, que aborrece ya ser ombre,
y las onras que á ti se dan consiente,
y tres y quatro vezes su castigo

68 En la de 1619 "prueve".

69 En la de 1619 "que, hechos ya su oprobio, dize: Dónde". Herrera recordaba esta expresión bíblica *Facti sumus opprobrium vicinis nostris*, Salmos, LXXVIII, 4.

70 En la de 1619 "s' asconde". También esta frase es de la Biblia: *Ubi est Deus eorum*, Salmos, LXXVIII, 10.

71 En la ed. de 1619 "Por la devida gloria de tu nombre, | por la justa vengança de tu gente, | por aquel de los míseros gemido". Son todos estos pensamientos bíblicos; *Propter gloriam nominis tui, Domine, libera nos*. Salmos, LXXVIII, 9, 'Libranos, Señor, por la gloria de tu nombre'; *Ultio sanguinis servorum tuorum qui effusus est. Introeat in conspectu tuo gemitus impeditorum*. Salmos, LXXVIII, 10. 'La venganza de la sangre derramada de tus siervos. Llegue hasta ti el gemido de los presos.'

75 En la ed. de 1619 "Contra este, qu' aborrece ya ser ombre | i las onras que zelas tú consiente, | i tres i quatro vezes el castigo | esfuerça con rigor á tu enemigo."

dobla con fortaleza al enemigo;
 y la injuria á tu nombre cometida
 80 sea el duro cuchillo de su vida!
 Levantó la cabeça el poderoso
 que tanto odio te tiene, en nuestro estrago
 juntó el consilio, y contra nos pensaron
 los que en él se hallaron.
 85 “¡Venid! dixerón: y en el mar undoso

80 En la ed. de 1619 “sea el hierro contrario de su vida”.

81 *Ecce inimici, tui sonuerunt: et qui oderunt te, extulerunt caput.* Salmos, LXXXII, 3. ‘He aquí que tus enemigos se agitaron, y los que te odiaban levantaron la cabeza.’

83 En la ed. de 1619 ‘consejo’. Parece una idea vaga sugerida por el texto bíblico: *Super populum tuum malignaverunt consilium... Dixerunt: Venite et disperdamus eos de gente et non memoretur nomen Israel ultra.* Salmos, LXXXII, 5. ‘Conspiraron contra tu pueblo... Dijeron: Venid, deshagamos a estos de la gente y que no se recuerde más el nombre de Israel.’ Y á la vez referencia concreta al minúsculo consejo, en que Mustafá, contra la opinión de Mahometo, persuadió á Selim á que exigiese de Venecia la entrega de Chipre, pretexto para declarar la guerra. V. Herrera, *Rel. de la guerra de Cipro*, IV.

85 En la edición de 1619 ‘ondoso’. Coster, *Algunas obras de Fernando de Herrera*, pág. 128, tiene á la forma *undoso seno* por descuido de impresión. Bastará decir que *ondoso* es la forma general en Herrera, sin proscribir por eso el cultismo.

hagamos de su sangre un grande lago;
 deshagamos á estos de la gente,
 y el nombre de su Cristo juntamente,
 y, dividiendo dellos los despojos,
 90 hártén[se] en muerte suya nuestros ojos.
 Vinieron de Asia y de la antigua Egito,
 los Arabes y fieros Africanos,
 y los que Grecia junta mal con ellos,
 con levantados cuellos,
 95 con gran potencia y número infinito.
 Y prometieron con sus duras manos
 encender nuestros fines, y dar muerte
 con hierro á nuestra juventud más fuerte,

90 En la edición de 1572 “harten se”.

91 En la edición de 1619 “Vinieron d’ Asia i portentosa Egito”. El poeta recordaba aquella coalición de los Salmos: *Moab et Agareni, Gebal et Ammon et Amalec: alienigenae cum habitantibus Tirum*, LXXXII, 7-8. En otro lugar dice: “Venían á pelear por la onra de su imperio escogidos desde la Suria hasta el Archipiélago”, *Relación de la guerra de Cipro*, XXIII.

92 En la edición de 1619 “i leves”.

94 En la de 1619 “con los erguidos cuellos, | con gran poder i número infinito, | y prometer osaron con sus manos”.

98 En la de 1619 “á nuestra juventud con hierro fuerte”.

100 nuestros niños prender y las donzellas,
y la gloria ofender y la luz dellas.

Ocuparon del mar los largos senos,
en silencio y temor puesta la tierra,
y nuestros fuertes súbito cessaron,
y medrosos callaron;

105 hasta que á los feroces Agarenos,
el Señor eligiendo nueva guerra,
se opuso el joven de Austria valeroso

100 En la de 1619 "y la gloria manchar i la luz d' ellas".

101 En la edición de 1619 "Ocuparon d' el piélago los senos".

102 En la de 1619 "puesta en silencio i en temor la tierra". Herrera, en su *Relación de la guerra de Cipro*, describe cómo antes del combate "el mar, que antes se avía mostrado tan bravo que no se consentía navegar, sino con grande peligro y dificultad, se puso tan llano y apazible que casi no parecía que se movía", XXV.

103 En la edición de 1619 "i cessaron los nuestros valerosos", corrección de alguien que encontró extraña la expresión *nuestros fuertes*, pero no de Herrera, que tenía presente el *Cessaverunt fortes in Israel et quieverunt*, de los *Jueces*, V, 7.

104 En la de 1619 "i callaron dudosos".

105 En la de 1619 "hasta qu' al fiero ardor de Sarra-cenos".

106 *Nova bella elegit Dominus. Jueces*, V, 8.

107 En la de 1619 "generoso". Don Juan de Austria tenía entonces veinticuatro años.

con el claro Español y belicoso;
que Dios no sufre en Babilonia viva
110 su querida Sión siempre cativa.

Qual león á la presa apercebido,
esperavan los ímpios confiados
á los que tú, Señor, eras escudo;
que el corazón desnudo
115 de temor, y de fe todo vestido,
de tu espíritu estavan confortados.

Sus manos á la guerra compusiste,
y á sus braços fortísimos pusiste
como el arco azerado, y con la espada
120 mostraste en su favor la diestra armada.

109 En la edición de 1619 aparecen lastimosamente alterados estos dos versos: "que Dios no sufre ya en Babel cativa | que su Sión querida siempre viva".

111 Traducción del *Sicut leo paratus ad praedam*, Salmos, XVI, 12.

112 En la edición de 1619 "sin recelo los ímpios esperavan".

115 En la de 1619 "de pavor i de fê i amor vestido".

116 En la de 1619 "con celestial aliento confiavan".

117 *Qui docet manus meas ad praelium, et posuisti, ut arcum aereum, brachia mea*. Salmos, XVII, 35. 'Quien adiestra mis manos para la guerra, y pusiste mis brazos como el arco acerado.'

118 En la edición de 1619 "i sus braços".

120 En la de 1619 "vibraste 'n su favor".

Turbáron[se] los grandes, los robustos
 rindiéron[se] temblando, y desmayaron,
 y tú pusiste, Dios, como la rueda,
 como la arista queda
 125 al ímpetu del viento, á estos injustos,
 que mil huyendo de uno se pasmaron.

121 *Tunc conturbati sunt principes Edom, robustos Moab obtinuit tremor: obriguerunt omnes habitatores Chanaan. Exodo, XV, 15.* 'Turbáronse los príncipes de Edom, apoderóse el miedo de los robustos de Moab: quedaron helados de espanto todos los habitantes de Canaán.'

123 En la edición de 1619 "i tu entregaste", lección que el corrector creyó más gráfica, no sabiendo que Herrera traducía fielmente en estos ocho versos pensamientos y palabras de los Salmos: *Deus meus, pone illos ut rotam et sicut stipulam ante faciem venti. Sicut ignis qui comburit silvam et sicut flamma comburens montes. Ita persequeris illos in tempestate tua et in ira tua turbabis eos. Imple facies eorum ignominia, LXXXII, 14-17.* 'Ponlos, oh Dios, como la rueda, como la arista al soplo del viento. Cual el fuego que abrasa la selva, y cual la llama que consume los montes, así los seguirás en tu tempestad y turbarás en tu ira. Llenarás su faz de ignominia.'

126 El *mil* se ha de entender por la grandeza de la armada turca antes de Lepanto, ya que el mismo Herrera confiesa que sólo huyeron cuando, después de una obstinadísima lucha, les quedaban poco más de cincuenta baxeles: "Murieron de los Turcos casi veinte mil y fueron presos pocos más de dos mil... Perdieron los Turcos casi dozientos y quarenta baxeles, que pocos más de cinquenta pudieron huir. *Relación de la guerra de Cípre, XXVIII.*

Qual fuego abr[a]sa selvas, y qual llama,
 que en las espesas cumbres se derrama,
 tal en tu ira y tempestad seguiste
 130 y su faz de inominia confundiste.
 Quebrantaste al dragón fiero, cortando
 las alas de su cuerpo temerosas,
 y sus braços terribles no vencidos,
 que con hondos gemidos
 135 se retira á su cueva silvos dando,
 y tiembla con sus sierpes venenosas,
 lleno de miedo torpe sus entrañas,
 de tu león temiendo las hazañas;
 que, saliendo de España, dió un rugido,
 140 que con espanto lo dexó atordido.

127 En la edición de 1619 "Cual fuego abrasa selvas, cuya llama | en las espesas cumbres se derrama", variación no hecha por Herrera, que traducía el *sicut ignis... et sicut flamma* bíblicos, sino por un anónimo corrector, que, desligado de toda fidelidad de traducción, entendía mejorar la construcción castellana. En la de 1572 "abrusa" es errata.

130 En la de 1619 "convertiste", que es desdichada variación.

131 En la de 1619 "al cruel dragón". Traducción del *Tu confregisti capita draconis*. Salmos, LXXIII, 14.

135 En la de 1619 "se retira á su cueva, do, silvando, | tiembla con sus culebras venenosas".

140 En la edición de 1619 "que lo dexó assombrado i atordido".

Oy los ojos se vieron umillados
del sublime varón y su grandeza,
y tú solo, Señor, fuiste exaltado;
que tu día es llegado,

145 Señor de los ejércitos armados,
sobre la alta cerviz y su dureza,
sobre derechos cedros y estendidos,

141 En la edición de 1619 "Oí se vieron los ojos". Este verso y los nueve siguientes son traducción de Isaías: *Oculi sublimes hominis humiliati sunt et incurvabitur altitudo virorum: exaltabitur autem Dominus solus in die illa. Quia dies Domini exercituum super omnem superbum et excelsum et super omnem arrogantem: et humiliabitur. Et super omnes cedros Libani sublimes et erectas et super omnes quercus Basan. Et super omnes montes excelsos et super omnes colles elevatos. Et super omnem turrim excelsam et super omnem murum munitum. Et super omnes naves Tharsis, II, 11-16.* 'Los altivos ojos del hombre han sido humillados y la soberbia de los hombres será abatida. Sólo Dios será exaltado en su día. Pues el día del Dios de los ejércitos está sobre los soberbios, los grandes y los altivos: y será humillado. Y sobre todos los altos y erguidos cedros del Líbano y sobre las encinas de Basán. Y sobre todos los encumbrados montes y sobre los elevados oteros. Y sobre las altas torres y sobre las fortificadas murallas. Y sobre todas las naves de Tarsis.'

143 En la edición de 1619 "fuese esaltado".

147 La interposición del nombre entre dos adjetivos es una construcción peculiar de Herrera: "Mas en eternas cartas i sagradas", v. 352; "Con inmortales versos i sagrados", v. 394; "Que con osados pechos i constantes", v. 745.

sobre empinados montes y crecidos,
sobre torres, y muros, y las naves
150 de Tiro, que á los tuyos fueron graves.

Babilonia y Egito amedrentada
del fuego y asta temblará sangrienta,
y el humo subirá á la luz del cielo,
y, faltos de consuelo,
155 con rostro oscuro y soledad turbada
tus enemigos llorarán su afrenta.

Y tú, Grecia, concorde á la esperança
de Egito, y gloria de su confianza,

152 En la edición de 1619 "temerá el fuego i l' asta violenta".

157 En la edición de 1619 "Mas tú, Grecia". Es posible que el poeta se refiera al concurso que la verdadera Grecia, como parte del imperio turco, prestó en la organización de su poderosa armada, concurso que era natural é inevitable. Pero bien pudiera aludir á la defección reciente de los de Chipre, según en otra parte indica: "Los Cipriotas, que por la mayor parte aborrecían el gobierno de los Venecianos, ó por sentirse oprimidos con rigor de justicia y exceso de los derechos impuestos ó por la antigua enemistad que tenían á los que se hicieron señores de su tierra, ó por ser los ánimos dellos amigos de novedad y de provar nueva fortuna con señor nuevo, pareciéndoles que el Turco se contentaría con el imperio de aquella isla y que los dexaría en sus ritos y libertad, muchos le dieron la obediencia." *Rel. de la guerra de Cipro*, XXIII.

158 En la edición de 1619 "egicia".

32036

triste que á ella pareces, no temiendo
 160 á Dios, y en tu remedio no atendiendo,
 porque ingrata tus hijas adornaste
 en adulterio con tan ímpia gente,
 que desseava profanar tus frutos,
 y con ojos enxutos
 165 sus odiösos passos imitaste,
 su aborrecible vida y mal presente,
 por esso Dios se vengará en tu muerte;
 que llega á tu cerviz su diestra fuerte
 la aguda espada. ¿Quién será que pueda
 170 tener su mano poderosa queda?
 Mas tú, fuerza del mar, tú, ecelsa Tiro,
 que en tus naves estavas gloriösa,
 y el término espantavas de la tierra,
 y si hazías guerra,

160 En la de 1619 "y á tu remedio".

162 En la de 1619 "en adulterio infame á una ímpia gente".

166 En la edición de 1619 "su aborrecida vida y mal presente?". Compárese el bello enlace de este verso con los siguientes, según está en la edición de 1572, con el brusco corte que le da la interrogación.

167 En la edición de 1619 "Dios vengará sus iras en tu muerte, | que llega á tu cerviz con diestra fuerte | l' aguda espada suya. ¿Quien, cuitada, | reprimirá su mano desatada?"

175 de temor la cubrías con suspiro,
 ¿cómo acabaste fiera y orgullosa?
 ¿quién pensó á tu cabeça daño tanto?
 Dios, para convertir tu gloria en llanto,
 y derribar tus ínclitos y fuertes,
 180 te hizo perecer con tantas muertes.
 Llorad, naves del mar, que es destruída
 toda vuestra soberbia y fortaleza:
 ¿quién ya tendrá de ti lástima alguna,
 tú, que sigues la luna,
 185 Asia adúltera, en vicios sumergida?
 ¿quién mostrará por ti alguna tristeza?
 ¿quién rogará por ti? Que Dios entiende
 tu ira, y la soberbia que te ofende;

176 Frase inspirada en Ezequiel: *Quomodo peristi, quae habitas in mari, urbs inclitya?*, XXVI, 17. "¿Cómo has acabado, ciudad ilustre, que habitas en el mar?"

181 Traducción de Isaías: *Ululate, naves maris, quia devastata est fortitudo vestra.*

182 En la edición de 1619 "vuestra vana soberbia i pensamiento".

186 En la de 1619 "Quién mostrará un liviano sentimiento?"

187 *Entender*, 'ver'. V. Santillana, págs. 415 y 419, edición de Amador. El corrector de 1619 no comprendió bien el sentido del verbo y buscó otra idea: "Qu' á Dios enciende."

188 En la edición de 1619 "tu ira i l' arrogancia que-

189 y tus antiguas culpas y mudança
an buelto contra ti á pedir vengança.

Los que vieren tus braços quebrantados
y de tus pinos ir el mar desnudo,
que sus ondas turbaron y llanura,
viendo tu muerte oscura,

195 dirán de tus estragos espantados:
“¿Quién contra la espantosa tanto pudo?”
El Señor, que mostró su fuerte mano,
por la fe de su príncipe cristiano
y por el nombre santo de su gloria,
200 á España le concede esta vitoria.

Bendita, Señor, sea tu grandeza,
que después de los daños padecidos,
después de nuestras culpas y castigo,
rompiste al enemigo
205 de la antigua soberbia la dureza.

t' ofende". La corrección de Böhl de Faber (Morel-Fatio, *ob. cit.*, pág. 36, nota), "tu ira, tu arrogancia ya le ofende", es gratuita. En cuanto á la dificultad del "te ofende" se desvanece, pensando que *ofender* significa también 'perjudicar y dañar'; el sentido, pues, sería: "Dios ve tu ira y tu funesta soberbia."

189 En la de 1619 "i tus viejos delitos i mudança".

196 Se entiende contra la espantosa armada.

200 En la edición de 1619 "á su España concede esta vitoria".

Adórente, Señor, tus escogidos;
confiesse quanto cerca el ancho cielo
tu nombre, o nuestro Dios, nuestro consuelo
y la cerviz rebelde, condenada,
210 padesca en bravas llamas abrasada.

A ti solo la gloria
por siglos de los siglos, á ti damos
la onra, y umillados te adoramos.

SONETO I *

Osé i temí: mas pudo la osadía
215 tanto, que desprecié el temor cobarde.
Subí á do el fuego más m' enciende i arde
cuanto más la esperança se desvía.

210 Acaso alude el poeta á la quema de algunos bajeles turcos por los cristianos: "Duró el rendimiento y saco de las galeras hasta la noche, que se arrimó á la tierra, quemando muchos baxeles enemigos. Parecía el mar ardiendo en llamas un monte de fuego." *Relación de la guerra de Cípre*, XXVIII.

211 Estos tres últimos versos se han omitido en la edición de 1619.

* Lope de Vega, en su *Laurel de Apolo*, cita en el elogio de Herrera el principio de este soneto: "El docto Herrera vino | llamado en aquel evo | no menos que *divino*, | atributo de Apolo á España nuevo, | Herrera, que-

Gasté en error la edad florida mía ;
 aora veo el daño, pero tarde,
 220 que ya mal puede ser qu' el seso guarde
 á quien s' entrega ciego á su porfía.
 Tal vez pruevo (mas ¿qué me vale?) alçarme
 del grave peso que mi cuello oprime ;
 aunque falta á la poca fuerça el hecho.
 225 Sigo al fin mi furor, porque mudarme
 no es onra ya, ni justo que s' estime
 tan mal de quien tan bien rindió su pecho.

SONETO II

Voi siguiendo la fuerça de mi hado
 por este campo esteril i escondido :
 230 todo calla, i no cessa mi gemido,
 i lloro la desdicha de mi estado.
 Crece el camino i crece mi cuidado,

al Petrarca desafía, | cuando en sus rimas comenzó di-
 ciendo: | "Osé y temí: mas pudo la osadía."

Pagès, *Ausias March et ses prédécesseurs*, cap. IX, descu-
 bre en este soneto elementos mezclados de Petrarca y de
 Ausias.

227 "También" en la edición de 1619.

231 En la edición de 1619 "i lloro ausente 'l bien que
 ví engañado".

que nunca mi dolor pone en olvido :
 el curso al fin acaba, aunqu' estendido ;
 235 pero no acaba el daño dilatado.
 ¿Qué vale contra un mal siempre presente
 apartar[s'] i huir, si en la memoria
 s' estampa, i muestra frescas las señales ?
 Buela Amor en mi alcance ; i no consiente
 240 en mi afrenta qu' olvide aquella istoria
 que descubrió la senda de mis males.

SONETO III *

Pensé, mas fué engañoso pensamiento,
 armar de puro ielo el pecho mío ;
 porqu' el fuego d' Amor al grave frío
 245 no desatase en nuevo encendimiento.

236 En la edición de 1619 "Qu' aprovecha en un duro
 afán presente | rehuir, si s' esculpe 'n la memoria, | i fres-
 cas muestra siempre las señales?"

* Coster, *Algunas obras de Fernando de Herrera*, pá-
 gina 13, observa la imitación del soneto de Bembo, que
 empieza: "Io che di viver sciolto avea pensato."

243 En la edición de 1619 "armar d' intensa nieve 'l
 pecho mío ; | porqu' el rayo d' Amor no al lento frío |
 rompíesse 'l rigor duro en vivo aliento". La corrección es
 desgraciada y no parece de Herrera.

Procuré no rendir[m'] al mal que siento,
y fué todo mi esfuerço desvarío;
perdí mi libertad, perdí mi brío,
cobré un perpetuo mal, cobré un tormento.

250 El fuego al ielo destempló, en tal suerte,
que, gastando su umor, quedó ardor hecho;
y es llama, es fuego, todo cuanto espiro.

Este incendio no puede darme muerte;
que, cuanto de su fuerza más deshecho,
255 tanto más de su eterno afán respiro.

SONETO IV

El Sátiro, qu' el fuego vió primero,
de su vivo esplendor todo vencido,

248 En la edición de 1619 "mi libertad perdí i mi usado-brío".

249 En la edición de 1619 "cobré un dolor perpetuo, en mi tormento. | La llama 'l ielo destempló en tal suerte".

252 En la edición de 1619 "i es inesausto fuego cuanto espiro. | No puede este m' incendio darme muerte".

256 *Sátiro*, según la acentuación moderna; sabido es que en lo antiguo su acento era incierto. "Satiros: tiros" en Santillana, edición de Amador, pág. 386.

257 En la edición de 1619 "en su alegre esplendor embevecido | llegó a tocar; i conoció encendido".

llegó á tocallo; mas provó encendido
qu'era, cuanto hermoso, ardiente i fiero.

260 Yo, que la pura luz do ardiendo muero
mísero ví, engañado i ofrecido
á mi dolor, en llanto convertido
acabar no pensé como ya espero.

Belleza i claridad antes no vista
265 dieron principio al mal de mi desseo,
dura pena y afán á un rudo pecho.

Padesco el dulce engaño de la vista;
mas, si me pierdo con el bien que veo,
¿cómo no estoi ceniza todo hecho?

SONETO V *

270 Órrido invierno, que la luz serena
i agradable color del puro cielo

260 En la edición de 1619 "Yo, que la Luz ví misero en quien muero, | buelto llama, engañado i ofrecido | a mi dolor, no en llanto convertido | cuidé triste acabar, como ya espero. | Belleza i claridad, nunca antes vista".

267 En la edición de 1619 "mas pues me pierdo al fin con cuanto veo, | ¿cómo todo ceniza no estoi hecho?" La expresión "con cuanto veo" estropea el pensamiento de Herrera.

* Se lamenta el poeta de la llegada del invierno que le priva de ver su Sol.

cubres d' oscura sombra i turbio velo
 con la mojada faz de nieblas llena,
 buelve á la fría gruta, i la cadena
 275 del nevoso Aquilón; i en aquel ielo
 qu' oprime con vigor el duro suelo
 las furias de tu ímpetu refrena.
 Qu' en tanto qu' en tu ira embravecido
 assaltas el divino Esperio río,
 280 que corre al sacro seno d' Occidente,
 yo triste, en nube eterna del olvido,
 culpa tuya, apartado del Sol mío,
 no m'enciendo en los rayos de su frente.

SONETO VI

Al mar desierto, en el profundo estrecho
 285 entre las duras rocas, con mi nave
 desnuda tras el canto voi suäve,
 que forçado me lleva á mi despecho.
 Temerario desseo, incauto pecho,
 á quien rendí de mi poder la llave,

- 275 En la edición de 1619 "i entre aquel ielo".
 279 En la edición de 1619 "Ispalio río".
 286 Tras el canto de las sirenas.

290 al peligro m' entregan fiero y grave,
 sin que pueda apartarme del mal hecho.
 Veo los uessos blanquear, i siento
 el triste son de la engañada gente,
 i crecer de las ondas el bramido.
 295 Huir no puedo ya mi perdimiento;
 que no me da lugar el mal presente,
 ni osar me vale en el temor perdido.

ELEGÍA I *

Si el grave mal qu' el corazón me parte
 i siempre tiene en áspero tormento
 300 sin darme de sossiego alguna parte
 pudiesse fin al mísero lamento
 qu' en los úmidos cercos de mis ojos
 conoce sólo su perpetuo asiento,

293 De los navegantes que perecen atraídos por sus engaños.

* Coster, *Algunas obras de Fernando de Herrera*, páginas 16-18, sostiene con razonables argumentos que esta elegía fué dirigida á Camoens.

299 En la edición de 1619 "i tiene siempre".

302 En la edición de 1619 "qu' en mis ojos conoce las-
 timoso | solo en eterna pena proprio assiento, | podría
 yo vuestro dolor quexoso". Sería raro que esta inversión

podría yo, Señor, vuestros enojos
 305 consolar, como bien exercitado
 del ansiöso afán en los despojos.

Pero nunca permite Amor airado
 que yo levante la cerviz cansada,
 ó en algo desocupe mi cuidado.

310 Por la prolixa senda i no acabada
 de mi dolor prosigo, i mi porfía
 en el mayor peligro es más osada.

En el silencio de la noche fría
 me hiere el miedo del eterno olvido,
 315 ausente de la Luz del' alma mía.

I en la sombra del aire desparzido
 se me presenta la visión dichosa,
 cierto descanso al ánimo afligido.

tan áspera y obscura fuese corrección del propio Herrera.
Umidos, como en otros lugares: v. 2766.

306 En la edición de 1619 "Señor, en mi pasión i
 afán cuitoso". *Despojos*, como trofeos de victoria ó de
 derrota en lides de amor, es muy típico en Herrera, y, por
 tanto, sospechosa la corrección. Véanse, entre otros, los
 versos 451, 524, 589, 629, 920, 1513 y 2121.

308 En la edición de 1619 "o que levante".

313 En la edición de 1619 "En silencio d' oscura noche
 fría | m' aflige 'l miedo triste d' el olvido". El ritmo suelto
 y bien encajado de Herrera ha sido aquí estropeado por
 el corrector.

Mas veo mi serena Luz hermosa
 320 cubrirse; porqu' en ella aver espero
 sepulcro, como simple mariposa.

Entonces me derriba el dolor fiero,
 i mi llorosa faz fixando en ella,
 cual cisne hiere el aire en son postrero,
 325 digo: "Luz de mi alma, pura estrella,
 si os perturba el osado intento mío,
 y por esso celáis la imagen bella,

poned[me], no en orror de duro frío,
 mas dond' á l' abrasada Africa enciende
 330 el cálido vapor del seco estío;

i allí veréis que al corazón no ofende
 su fuerça toda; qu' el sutil veneno
 que de vos lo penetra lo defiende.

No m' ascondáis el resplandor sereno;

321 Este símil es repetidas veces desenvuelto por He-
 rrera. En la edición de 1619 "cual perdida mariposa".

324 En la edición de 1619 "como cisne que hiere 'l
 son postrero". El corrector entendió mejorar la frase sus-
 tituyendo "cual cisne hiere" por "como el cisne que hiere";
 pero, como no cabía el resto del verso, lo acortó mala-
 mente, construyendo una frase absurda.

326 En la edición de 1619 "si vos turba".

328 En la edición de 1619 "en rigor".

330 En la edición de 1619 "el órrido calor".

335 que siempre é de seguir vuestra belleza,
 cual Clicie al sol d' ardientes rayos lleno.
 Amo, mas con temor, vuestra grandeza,
 para apurar en vuestro sacro fuego
 lo qu' en mí guarda esta mortal corteza.
 340 Que sea inmensa gloria yo no niego,
 pero por este passo en alto buelo,
 do es sin vos imposible alcançar, llego.
 I separada del umbroso velo,

336 El girasol, flor en la cual fué convertida Clicia cuando murió á causa de los desdenes de Apolo.

338 El corrector de 1619 no entendió aquí bien el *apurar*, construcción comunísima, y enmendó malamente "para afinar ufano en vuestro fuego". Herrera dijo *apurar* porque esa era la doctrina del amor inmortal que purifica las almas del "santo fuego que destruye i consume en las almas todo lo que ai de mortal, i vivifica i haze hermosa aquella parte celeste que primero estava mortificada i sepultada del sentido". (*Comentario* de Garcilaso, pág. 331.) Véase los versos 2201-2, "qu' a su consorte amado | consigo junto en fuego eterno apura", los cuales dejó intactos la edición de Pacheco; véase también el *Quijote*, I, 43.

339 En la edición de 1619 "lo qu' esta en mí defiende vil corteza", transposición poco herreriana.

340 En la edición de 1619 "Qu' es mucha gloria mía yo no niego", cuya enmienda empeora el verso y la sintaxis.

342 En la edición de 1619 "do sin vos no es posible, osando llego".

como dessea estar, mi alma pura
 345 se halla alegre en el luziente cielo.
 Yo espero á vuestra sola hermosura
 por tanto bien con immortal memoria
 hazer del tiempo i su furor segura.
 No gravaré en colunas vuestra istoria,
 350 ni en las tablas con lumbres engañadas
 y sombras falsas os daré la gloria;
 mas en eternas cartas i sagradas,
 con la virtud que Febo Apolo inspira
 de las Cirreás cumbres ensalçadas.

345 En la edición de 1619 "se halla, i mira leda el claro cielo. | Espero a vuestra sola hermosura | por bien tan ecelente con memoria | del tiempo i su furor hazer segura". Al enmendar el verso el "se halla" ha quedado sin verdadero sentido.

350 Ni en cuadros de artificiosos colores y sombras.

351 En la edición de 1619 "ni vos daré con sombras falsas gloria". La forma *vos* como en el v. 326. El corrector, sin duda, no entendió bien que los complementos *lumbres* y *sombras* son seguidos, é hizo al primero depender de *gravaré*, entendiendo que se trataba de otras *sombras* que no eran de las *tablas*.

354 Acentúo *Cirreás*, contra el uso actual, por ser común entonces esta pronunciación de los adjetivos. V. *purpuréo*, v. 486, y *corporéa*, Santillana, edición de Amador, pág. 274; *femineo*: *Anneo*, *ibid.*, pág. 137; *eliseos*: *desseos*, *ibid.*, pág. 210. Las cumbres de Cirra, donde estava la caverna que guardaba el numen de los vates.